

Jesús Martín-Barbero, Carlos Monsiváis, Javier Esteinou, Sergio Caletti, Jorge Calles, Miguel Angel Sánchez de Armas, José Antonio Crespo, Florence Toussaint, Juan B. Loria Saviñón, Raúl Navarro Benítez, Francisco de Jesús Aceves, José Cisneros Judith Moreno, Ciro Cómez Leyva, Claudia Benassini, Carmen Gómez Mont, Jorge Villalobos, Horacio Guajardo, Ma. Isabel Inclán Perea, Jorge A. González, Rosana Reguillo, Manuel García Urrutia, Guillermo Orozco, Guillermina Baena Paz, Carlos Luna Walter Neira, Luis Javier Mier, José Antonio Meyer.

Javier Esteinou (editor)

COMUNICACION Y DEMOCRACIA

VI Encuentro Nacional CONEICC

Primera Edición 1992

© CONEICC 1992

Impreso en México - Printed in Mexico

ISBN: 968-6595-02-3

Edición a cargo de OPCION, S.C.

Cordobanes 24

Col. San José Insurgentes

03900 México, D.F.

Diseño editorial COROSO Editores

Czda. de los Estrada 25

Colonia Vista hermosa

62290 Cuernavaca, Morelos

INDICE

Presentación	7
------------------------	---

Comunicación y Democracia

Notas sobre el tejido comunicativo de la democracia. Jesús Martín-Barbero	13
Comunicación, cultura política y democracia. Carlos Monsiváis	27
Los medios de comunicación electrónicos, la democracia y la formación de una nueva cultura nacional. Javier Esteinou Madrid	39
Comunicación, cambio social y democracia: ocho años des- pués. Sergio Caletti	63

Responsabilidad Social y Democracia Comunicativa

Modernidad, democracia y comunicación. Jorge Calles	79
Medios, modernidad y responsabilidad. Miguel Angel Sánchez de Armas	97
Responsabilidad política y opinión pública en México. José Antonio Crespo	103
La radio mexicana y su relación con el desarrollo de la sociedad. Florence Toussaint	113
Comunicación y democracia en el sector rural. Juan B. Loria Saviñón	121
Encuestas y democracia. Raúl Navarro Benítez	127

Regionalización y Experiencias Democráticas

Democracia y región: rescoldos de una década.	
Francisco de Jesús Aceves González	139
La radio sin antenas. propuesta de un modelo de radiodifusión universitaria.	
José Cisneros E.	151
¿Democracia radiofónica en la frontera norte?	
Judith Moreno Berry	165
De la primavera a la sinrazón.	
Ciro Gómez Leyva	179
Las televisoras de habla hispana en Estados Unidos y sus repercusiones en México.	
Claudia Benassini	185
La Europa del este, la Europa del 92 y los medios de comunica- ción.	
Carmen Gómez Mont	207
Regionalización y experiencias democráticas.	
Jorge Villalobos G.	217

Comunicación Alternativa y Democracia

Movimientos sociales, comunicación alternativa.	
Horacio Guajardo	229
Organización de mujeres y periodismo feminista.	
Ma. Isabel Inclán Perea	237
Video tecnología y modernidad. por los dominios de Pedro Páramo.	
Jorge A. González	245

Las bandas: entre el mito y el estereotipo. ¿emergencia de nuevas formas de comunicación?
Rosana Reguillo 265

La comunicación y los sindicatos. El concepto FAT.
Manuel García Urrutia M. 281

Formacion Democrática de los Comunicadores

Comunicadores, ¿para cuál democracia?
Guillermo Orozco Gómez 299

De cómo incomunicamos a los comunicadores y algunas formas de acción.
Guillermina Baena Paz 311

La enseñanza de la comunicación en México: marco descriptivo.
Carlos Luna 321

Los nuevos términos de la democracia y la enseñanza de la comunicación en América Latina.
Walter Neira 343

Notas sobre la formación democrática del comunicador.
Luis Javier Mier 359

Consideraciones sobre la tecnología y la comunicación en la nueva era postindustrial.
José Antonio Meyer Rodríguez 365

PRESENTACION

El modelo de desarrollo que ha seguido México a lo largo de las últimas décadas ha ocasionado la acumulación de profundas contradicciones estructurales, que hicieron crisis con el surgimiento del decenio del crecimiento social perdido durante los años ochentas. A partir de este momento la sociedad mexicana inicia un nuevo esquema de crecimiento modernizador que suplió al anterior, proporcionando una nueva alternativa de proyección para el país.

Con este nuevo cambio en nuestra política de desarrollo, se anunció el término de la etapa paternalista y proteccionista heredada de los gobiernos pos revolucionarios que fue la fase en la que vivió inmersa la sociedad mexicana en décadas pasadas y que dio origen al "Estado Asistencial" o "Estado Subsidiado", que se caracterizó por aplicar la teoría de que el Estado ideal sería aquel en el que todo espacio social, sin faltar ninguna área, debería estar subsidiado.

Dentro de este marco, se produce un cambio radical de lo económico tradicional de sustitución de importaciones distinguido por la presencia de un complejo sistema de proteccionismos generalizados, arraigada burocracia, fuertes controles financieros, sesgo antiexportador, exenciones fiscales, enormes regulaciones legales, grandes mercados domésticos cautivos, abundancia de mano de obra a bajo costo, tasas de interés preferenciales para la promoción industrial y ausencia de competencia internacional y se crea otro modelo industrial basado en la desregulación jurídica, la competitividad productiva, el pragmatismo financiero, la promoción mayoritaria de la inversión extranjera, la apertura comercial, el establecimiento de precios libres, la eficiencia laboral, la privatización de empresas públicas, la menor participación del Estado en la economía, el acceso abierto a todos los mercados, la intervención del sector privado en el financiamiento de la infraestructura, acelerada transnacionalización de la infraestructura económica, el empleo intensivo de alta tecnología, el adelgazamiento de la obesidad estatal, la creciente interdependencia con los procesos económicos internacionales, la consistencia en las políticas de desarrollo gubernamental y la globalización de la economía para incorporarse al Nuevo Orden Económico Mundial que ha creado la Comisión Trilateral después del fin de la Guerra Fría.

De esta manera, el Estado reconoció que las economías nacionales ya no podían actuar de manera autónoma e independiente; y que por

consiguiente, nuestra sociedad ya no podía sobrevivir fuera de los nuevos procesos de globalización económica y de la división internacional del trabajo que está imponiendo la moderna reestructuración del Modo de Producción Capitalista a escala planetaria. De lo contrario, la resistencia al cambio mundial provocaría el marginamiento internacional de nuestra sociedad, a través de la suspensión de créditos externos, nula inversión de capital extranjero, retraso tecnológico, grandes presiones foráneas, convulsiones políticas internas, recesión productiva, etc.; con el consecuente estancamiento profundo de nuestra economía y la cancelación de la viabilidad del proyecto de Nación a corto y mediano plazo.

Así, a partir de 1982 a la fecha, México comienza un nuevo proceso de transformación moderna, en particular, con los preparativos que se han realizado para consolidar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. Con ello, se producen profundos cambios en las estructuras económicas, políticas, sociales, agrícolas, tecnológicas, mentales, legales, etc., de nuestro país. Transformaciones que, modifican los sistemas de vida, organización, trabajo, educación, producción, competencia, etc. de la mayoría de la población nacional.

Pero dichas mutaciones no sólo han impactado en la base económica y política de la sociedad mexicana; sino sobre todo están repercutiendo también sobre la estructura cultural e informativa de nuestro país. Por ello, hoy es sumamente importante analizar cómo la aplicación de las leyes del mercado en la etapa de la globalización cultural transformarán el esqueleto y la dinámica de los procesos de participación en los procesos de la comunicación nacional.

Ante ello, constatamos que para que el modelo de desarrollo modernizador se pueda realizar en México, es indispensable la presencia de nuevas condiciones legislativas, productivas, técnicas, laborales, jurídicas, etc., pero además exige la presencia insustituible de una nueva conciencia masiva modernizadora que respalde y afiance las acciones anteriores. Sin embargo, además de las acciones anteriores, para consolidar dicho proyecto de expansión se requiere contar con la maduración de otros aspectos como son el afianzamiento de la democracia y su relación con las industrias culturales. De lo contrario, se cambiará la base económica y se descuidarán los aspectos de la política y la cultura sin cuya acción no se puede asegurar el éxito de este flamante proyecto modernizador.

Especialmente cuando constatamos que la cultura y la comunicación son áreas de las cuales cada vez más depende la consolidación de la democracia. Situación que cobra especial relevancia cuando observamos que en México siendo un país de más de 80 millones de habitantes, son muy escasos los sectores o grupos sociales que hoy participan pública y colectivamente a través de los medios de comunicación, especialmente electrónicos, para crear un marco cultural más amplio en el país.

Realidad que es sumamente importante atenderla, cuando histórica y permanentemente, ha existido un marcado interés que han manifestado los grandes sectores sociales relegados del país para exponer a través de los canales de comunicación colectiva sus diversas demandas, que oscilan desde cuestiones agrarias, urbanas, ecológicas, laborales; hasta la obtención del poder, la impartición de justicia, la distribución de servicios a las comunidades, el respeto a los derechos humanos, etc. para participar en la generación de las políticas de dirección nacional.

Por todo ello, en esta nueva fase de explosión demográfica y de transformación estructural en que ha entrado la sociedad mexicana mediante el proyecto modernizador, es necesario que el Estado y los sectores civiles abran nuevos espacios y dinámicas de participación en las industrias culturales para permitir que las células básicas que sostienen a nuestra sociedad, participen por la vía pacífica en la conducción del país. Hoy, es necesario ensanchar a través de los medios de comunicación las viejas estructuras culturales de la década de los años cincuentas, para permitir en su proceso la expresión y la acción de una población que numéricamente se ha duplicado y cualitativamente ha incrementado sus contradicciones de supervivencia básica. Esta será una de las formas más elementales de fortalecer la democracia y reforzar la institucionalidad ya creada en nuestra República.

De lo contrario, de no dar margen de intervención y de acción a través de la televisión y de otros canales de información a los diversos grupos centrales que fundamentan al país; estos buscarán otras formas de participación y de canalización de sus problemáticas por vías no pacíficas que acelerarán la crisis política, económica y social que hoy ya vivimos.

De aquí, la necesidad urgente de reflexionar sobre la relación que se establece entre la democracia, la cultura y la acción de los medios de comunicación en nuestra nación, para crear una base más participativa dentro del acelerado cambio modernizador que vive nuestro país; pues el proceso de internacionalización mundial nos lleva a la creación de un nuevo orden cultural que modificará los contenidos y las fronteras ideológicas de los actuales Estados nacionales. De no efectuar esto, el alma cultural de nuestra sociedad correrá el gran riesgo de quedar sepultada por los nuevos espejismos de la modernidad y sus derivados simbólicos parasitarios de esta nueva fase del desarrollo de la sociedad capitalista internacional.

Es por ello, que el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), organizó en la ciudad de Tampico, Tamaulipas, en marzo de 1990, el VI Encuentro Nacional con el tema "Democracia y Comunicación". Dentro de este contexto participaron diversos teóricos, investigadores, funcionarios y especialistas prácticos de la comunicación en México y América Latina exponiendo problemáticas como la comunicación y el desarrollo, la democracia comunicativa y la responsabilidad social, la regionalización y las experiencias democráticas, los movimientos sociales y la comunicación alternativa, la tecnología y la democracia y la formación democrática del comunicador.

Con este esfuerzo el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación aportó elementos de reflexión y práctica importantes para enriquecer desde el ámbito de la cultura y la información el proceso de construcción de la democracia en nuestra República.

Javier Esteinou Madrid
San Francisco Contreras
Mayo de 1992.

COMUNICACION Y DEMOCRACIA

Se terminó de imprimir en octubre de
1992, la edición consta de 1,000
ejemplares